El aprendizaje del español en Argelia: legado histórico, retos y perspectivas

Amine Nahel
Universidad de Ibn Jaldun, Tiaret (Argelia)

1. INTRODUCCIÓN

Desde el inicio del siglo XIV España enseñó sus colmillos: sus intenciones vehementes eran someter al norte de África bajo su control debido a la cercanía geográfica y la ubicación estratégica de la zona bañada por el Mediterráneo, que era asimismo un puente entre las riberas europea y africana. La región del Magreb, especialmente Argelia y Marruecos, fueron vigiladas; las codiciosas miradas de los portugueses y españoles se dirigían hacia ellas, lo que provocó disputas entre las dos fuerzas de aquella época, porque tenían la misma política de expansión. Los acontecimientos que marcaron la historia de Argelia y España no vinieron de la nada, sino que muestran el pasado de una presencia militar que no puede ser entendida ni juzgada sin un conocimiento puro de sus raíces. ¿Cómo fueron las relaciones bilaterales entre las dos naciones desde los primeros enfrentamientos hasta nuestros días? Y ¿por qué una gran parte de la historia de los dos países no se revela? ¿Por temor o porque se deja en el olvido?

El objeto del presente artículo es intentar reconstruir la historia del idioma español, recorriendo los vestigios de la herencia española y los personajes que pasaron parte de su vida en Argelia.

2. PRESENCIA ESPAÑOLA EN ARGELIA

A Argelia y España les separa el mar Mediterráneo, pero las dos orillas están unidas por un hilo continuo en la memoria histórica que se remonta a añejos acontecimientos que están enraizados en la cultura de los dos pueblos. Desde luego, los vecinos tenían relaciones conflictivas, empezando por la conquista de Constantinopla por los otomanos en 1453 y la incorporación del reino de Granada al de Castilla en 1492. En el mismo año, los Reyes Católicos ordenaron la dramática expulsión de los andalusíes de España, momento en el que los

musulmanes perdieron su última batalla en las montañas de las Alpujarras[1] y se establecieron en el norte de África colonias de exiliados conocidos en España como «moros»[2] o «moriscos» y también una minoría de judíos sefarditas procedentes de la Península Ibérica. Con su llegada al país de acogida, precisamente a la región del norte de Argelia, se empezó a hablar en castellano por primera vez en dicha zona al intensificarse la emigración hacia el Magreb a partir de la Pragmática de 1502 que les obligaba a convertirse al catolicismo, pero sobre todo a partir de su expulsión definitiva en 1669. Los moriscos se refugiaron mayoritariamente tanto en Marruecos como en Argelia, países que desconocían por completo. La llegada de estas grandes familias a la parte oeste de Argelia influyó profundamente en la cultura y en la vida social y contribuyó a la construcción de las grandes ciudades y a la dilatación de su economía. El 12 de noviembre de 1504, Isabel la Católica tomó represalias para dominar el territorio y en su testamento ordenó a su hija Juana, sucesora de la monarquía, y al príncipe Felipe, su marido, que obedecieran sus mandamientos con el fin de continuar su proceso de conquista del norte de África, diciendo lo siguiente:

> «E ruego e mando a la princesa mi hija y al príncipe su marido que sean muy obedientes a los mandamientos de la Santa Madre Iglesia e protectores della, como son obligados; e que no cesen de la conquista de África…» (Medina del Campo).

Su propósito era establecer puntos defensivos en la orilla sur del Mediterráneo, así se lleva a cabo la ocupación de Mazalquivir[3] en 1505, Orán en 1509 y el Peñón de Argel[4] en 1510 bajo la dirección de Pedro Navarro. A partir de 1516 los hermanos Barbarroja tuvieron un rol egregio, pues fueron por excelencia los emprendedores del movimiento marítimo en el mar Mediterráneo. En 1518 el comienzo del reinado de Carlos I coincidió con la muerte de Aruj Barbarroja. Su hermano Jeiredín se mudó a Argel y se alió con el Imperio Otomano. En 1535 la expedición encabezada por Carlos I llegó hasta el este del país, a ciudades como Bujía[5] y Annaba, que fueron dominadas hasta 1540. Un año después, Carlos V de España acometió la empresa de invadir Argel con el objetivo de acabar con un importante enclave de la piratería en el Mediterráneo. La campaña acabó en un completo desastre a causa de los temporales, pese a la participación del duque de Alba, entre otros; uno de los primeros en responder a la llamada de su monarca fue Hernán Cortés, conquistador de México y especialista en los combates contra fuerzas superiores en número. No obstante, cuando la situación amenazaba con

---

[1] Alpujarras: Las Alpujarras o La Alpujarra Granadina es una comarca española situada en la parte suroriental de la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía. Su nombre viene de uno de los primeros colonizadores musulmanes de la comarca, *Al-Bujarra*.

[2] Moro: Se refiere a un habitante del norte de África. Este viene del latín *maurus* (de tez oscura). De ahí también la palabra morisco.

[3] Mazalquivir: del árabe *Marsa al-kabir* «el gran puerto».

[4] El Peñón de Argel: un islote frente a la ciudad de Argel rodeado de mar y despoblado.

[5] Bujía: Según unos diccionarios franceses, la palabra viene del francés *Bougie* (Voz usual de la *Vela de cera*), nombre de la ciudad argelina que hoy se llama *Bejaia* o *Bijaia*.

convertirse en un desastre, el emperador ordenó la retirada contra el consejo de Hernán Cortés, quien proponía tomar la ciudad argelina con la ayuda de un puñado de hombres. Su mala sintonía con Carlos V se puso de manifiesto: el hombre que había entregado un imperio a la Corona era ninguneado en la Corte española. El 7 de octubre de 1571 tuvo lugar la batalla de Lepanto. Fue este un combate naval de gran trascendencia histórica que aconteció cerca de la ciudad griega de Návpaktos[6], en el que se enfrentaron las tropas armadas del Imperio otomano contra las de una coalición católica, llamada Liga Santa, formada por el Reino de España, los Estados Pontificios, la República de Venecia, la Orden de Malta, la República de Génova y el Ducado de Saboya. Los cristianos, liderados por Juan de Austria, resultaron vencedores, y se salvaron solo treinta galeras otomanas. Se frenó así el expansionismo otomano en el Mediterráneo oriental durante algunas décadas y provocó que los corsarios aliados de los otomanos abandonaran sus ataques contra las campañas cristianas hacia el Mediterráneo occidental. En esta batalla participó Miguel de Cervantes, que resultó herido en el pecho y perdió la movilidad total de su brazo izquierdo, de lo que le procede el apodo de «el manco de Lepanto». El propio Cervantes, capturado en 1575 cuando regresaba a bordo de la galera *Sol* de Nápoles a España, vivió en Argel cinco años de cautiverio y de este periodo son sus escritos emblemáticos de la imagen cosmopolita de Argel: *Los tratos de Argel, Los baños de Argel* y el relato del cautivo que aparece en el *Quijote*. Intentó fugarse cuatro veces, una de ellas, con destino a Orán. En octubre de 1580 Cervantes fue rescatado por su familia y los padres trinitarios[7] y consiguió llegar a Denia.

En el siglo XVIII se produjo la pérdida de Orán y, en 1708, de Mazalquivir. Aunque más tarde, en 1732 se recuperó nuevamente Orán, fue un año en el que la peste azotó a la población porque el Gobierno español se desentendía de los ciudadanos contagiados. De todos modos, tras la batalla de Lepanto, los turcos otomanos centraron más su atención hacia el este, en dirección a Persia y el este de Europa, mientras que los españoles lo hacían hacia el Atlántico, motivo por el cual la ciudad de Orán sería abandonada definitivamente en 1792. Con esto desaparece la presencia española en Argelia. […] A inicios del siglo XIX, Fernando VII se concentraba en recuperar sus posiciones en América Latina y Francia comenzó su política de colonización en Argelia; vio la oportunidad y aprovechó la debilidad del Imperio turco llamado en árabe *alrajul marid*[8]. La presencia española en Argelia continuó dentro del nuevo panorama colonial francés, puesto que el verdadero flujo migratorio español hacia Argelia comenzó tras la ocupación francesa del país. El fuerte éxodo español se incrementaba por las facilidades ofrecidas por el Gobierno francés para poblar el territorio argelino. La cercanía

[6] Návpaktos: Lepanto en español.

[7] Trinitario: relativo a la orden religiosa de la Santísima Trinidad, fundada en 1198 por san Juan de Mata y san Félix de Valois, que surgió con el fin de liberar a los cristianos prisioneros de los musulmanes.

[8] *Alrajul marid:* denominación que se daba al Imperio turco-otomano, que significa «hombre de poca fuerza y resistencia moral».

geográfica y la semejanza climática fueron las razones por las cuales los colonos españoles se establecieron por su propia voluntad.

3. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN ARGELIA

Aunque existían españoles en Argelia antes de la colonización francesa, la lengua española resurgió con la llegada de un gran número de españoles al país, empujados por las crisis agrarias debidas a fenómenos climatológicos adversos, alternándose períodos de largas sequías y terribles inundaciones, en el Levante español durante el segundo tercio del siglo XIX. A todo ello se sumó la conflictiva situación política española entre 1833 y 1876. La hispanista argelina Moussaoui Meftah Meriem (2003: 2) señala que:

> Hubo emigración española a las ciudades costeras como Orán, Arzew, Argel, o Bejaia, y en algunos núcleos agrícolas del interior como Saida o Tiaret. En el sur, su presencia es prácticamente inexistente, con la excepción de Colomb-Béchar y Kénadza, donde sí hubo un flujo migratorio importante. Pese a las diferencias de región, raza, costumbres y lengua, los españoles terminaron por identificarse con la población argelina por su similitud socioeconómica, que actuó como factor de fusión entre ellos. Aunque la presencia hispánica fue intensa en la región noroccidental de Argelia y especialmente en Orán, con la independencia del país se interrumpió el flujo migratorio y tanto la población de origen español como los judíos sefardíes terminaron por abandonar el país.

Con la colonización de la tierra argelina por Francia se incrementó la demanda de mano de obra para trabajar en campos de viñedos y cereales. Con el tiempo, los españoles se asentaron en esta nueva tierra que les daba empleo y un porvenir.

La autoridad francesa dividió Argelia en tres departamentos: Argel, Orán y Constantina. Al cabo de un siglo, el territorio africano fue considerado una prolongación de Francia. Gracias a la emigración que siguió a la conquista, la sociedad argelina estuvo compuesta por un mosaico de nacionalidades que la convirtió en una sociedad con muchas peculiaridades: española, italiana, maltesa, francesa, judía, cristiana y musulmana. Los alicantinos, valencianos y almerienses fueron el grupo más numeroso de la colonia, destacando Alicante como una de las ciudades españolas que más emigrantes aportaron a Argelia, por ser una de las rutas que muchos exiliados españoles hicieron al huir de las represalias impuestas por los vencedores de la Guerra Civil española.

Los colonos españoles eran numerosos en la región del oranesado[9]. Por eso muchas granjas de la región de Tiaret, mi tierra, llevan el nombre de sus dueños (País, García...). La lengua materna se mantenía en el ámbito familiar entre padres, abuelos e hijos. En los primeros años de la colonización era usual oír el castellano

[9] Oranesado: es una región sociocultural del oeste de Argelia, comprendiendo todo el noroeste, y corresponde aproximadamente a las *wilayas*: Orán, Aïn Témouchent, Mascarilla, Mostaganem, Relizane, Saïda, Sidi Bel Abbès, Tlemcen, Tiaret, así como la *wilaya* de Chlef. La capital de la región es la ciudad de Orán.

en los lugares públicos, pero a medida que pasaron los años este se limitó al uso doméstico. Francia se veía obligada a permitir la enseñanza del español a los hijos de los *pieds noirs*[10] y, mediante la publicación de una serie de manuales franceses de lengua española (*Tras el Pirineo, A España, Por España y América, Pueblo 1, Paso a paso 2, A buen andar, Por el mundo hispánico, El noble antaño, Siglo Veinte*), se empezaron a impartir clases a partir del tercer curso de la escuela fundamental (actualmente escuela media), curso en el que se daban las primeras nociones básicas de la lengua española. Cuando Argelia se independizó, los manuales franceses de enseñanza del español siguieron estando presentes en las escuelas argelinas como herencia de la colonización francesa porque el Gobierno no tenía los medios educativos para publicar sus propios manuales. Los estudiantes argelinos de la posguerra, en los años sesenta y setenta, descubrieron la lengua y la cultura española a través de los mismos manuales que acabamos de mencionar.

3.1. Enseñanza secundaria

La política del Gobierno argelino sobre las lenguas extranjeras en general, y la lengua española en particular, evolucionó durante los diez años posteriores a la recuperación de la independencia. Junto con la arabización de la escuela general básica, en los años setenta se dio importancia a la enseñanza del español. A principios de los ochenta, el Ministerio de Educación Nacional editó nuevos manuales argelinos de español que sustituyeron a los manuales franceses. Se trata de *¡Hola chicos!* (1981), que es el primer libro argelino de español destinado a los alumnos de la escuela fundamental. Por lo que se refiere al español en el sistema educativo argelino hay que decir que tuvo momentos de auge entre los años 1973 y 1985. Sin embargo, en el curso académico 1984-1985, una decisión del Ministerio de Educación argelino suspendió la enseñanza del español y del alemán (el ruso había desaparecido antes). Solo se mantuvo el inglés y se introdujo la enseñanza de una segunda lengua extranjera (español o alemán) en el primer curso de secundaria. Así, el manual escolar de español perdió la importancia que tenía antes de la supresión de la enseñanza de la lengua española y solo se dieron clases de español en las grandes ciudades porque la gente lo reclamaba. Por este motivo, pocos profesores de español conservaron sus respectivos puestos y la mayoría se vio obligada a preparar sus lecciones con el material didáctico que tenía. Todo ello provocó una pérdida muy sensible del interés hacia la lengua española. La reforma educativa que se inició en el curso 1991-1992 hizo reaparecer el español en la enseñanza secundaria, si bien como asignatura optativa dentro de una de las ramas en que se dividió la enseñanza secundaria argelina. Es muy importante señalar que el francés era una asignatura obligatoria desde el tercer curso de la educación primaria. No obstante, es previsible una futura recuperación del peso de la lengua española en el sistema educativo argelino si nos atenemos

[10] *Pieds noirs*: «pies negros» es como se denomina literalmente en francés a los ciudadanos de origen europeo que residían en Argelia y que se vieron obligados a salir de ese país tras la independencia en 1962. La mayor parte de ellos se trasladó a Francia y una pequeña minoría se estableció en la Comunidad Valenciana (España), especialmente en la provincia de Alicante.

a las peticiones de distintos sectores económicos y sociales que reclaman la colaboración entre España y Argelia en diversos ámbitos de interés común.

La reforma que se llevó a cabo en 1991 supuso una reestructuración de la enseñanza secundaria con tres troncos comunes en el primer curso: Ciencias Humanas, Ciencias y Tecnología. El español se introdujo como tercera lengua optativa, junto con el alemán, en la rama de Ciencias Humanas, impartiéndose dos horas lectivas semanales. En abril de 1991, profesores de la Universidad de Barcelona participaron en cursos de formación del futuro profesorado de castellano en los centros argelinos de secundaria. Miquel Llobera (director de la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad de Barcelona) y Ernesto Martín (experto en español como lengua extranjera de la Universidad de Barcelona) viajaron a Argelia para tomar parte en unas jornadas dedicadas a la enseñanza del español. En enero de 1992, Miquel Llobera repitió la estancia, esta vez acompañado de Margarita Hernández, profesora en Barcelona, quien a su vez tenía programada la asistencia a nuevas jornadas en abril. El Gobierno argelino decidió que el español tuviera rango de lengua extranjera en el bachillerato, al igual que el alemán. La medida entró en vigor a partir del curso 1992-1993 después de hacer diversos estudios para comprobar el grado de aceptación entre los estudiantes.

Llobera y Hernández constataron que el interés por el español en Argelia era antiguo e iba en ascenso en la medida en que, por su propia experiencia, creyeron detectar una mayor afinidad de la población argelina respecto a España que respecto a países centroeuropeos. Además, en Argelia era posible captar diversas emisoras españolas de radio y, en ciertas zonas, también la televisión, lo que sirvió de estímulo para el estudio de la lengua. Un equipo de profesores argelinos preparó el primer libro de texto oficial de enseñanza del castellano, siguiendo un nuevo método de enseñanza de lenguas llamado «enfoque por objetivos».

El manual *En español, por favor* (1991) es un manual que se usa para la enseñanza del español como lengua extranjera a los alumnos argelinos del primer curso de enseñanza secundaria del tronco común. En el plan curricular, se pretende incitar a los aprendices a comunicarse en español desde el primer momento. El manual *¡Buen viaje!* (1995) es un manual destinado a los alumnos del segundo curso de lenguas extranjeras; fue elaborado a partir de los mismos principios metodológicos que guiaron al equipo pedagógico para realizar el primer manual. El manual *Ven a ver imágenes de hoy* (1995) es un manual de español dividido en dos tomos, que se destina a los alumnos del tercer curso de secundaria.

En otro orden de cosas, hay que señalar que los profesores de secundaria argelinos consideraban que la situación del español no era la idónea y, en el Seminario Nacional para la Enseñanza de las Lenguas Extranjeras celebrado en 1998 por el Ministerio de Educación argelino, propusieron la adopción de tres medidas importantes para solucionar este problema: volver a introducir el español en los últimos cursos de la educación fundamental como segunda lengua optativa, junto con el inglés; abrir secciones de lenguas extranjeras para los cursos segundo

y tercero de secundaria; e igualar el coeficiente del español en el examen final de Bachillerato con los correspondientes al francés y al inglés. Por otra parte, la Inspección de español del Ministerio de Educación argelino trató de conseguir que cada liceo contara con al menos un profesor de español. En lo que se refiere a la enseñanza privada, en muy pocos de estos centros se enseñó la lengua española, ya que el inglés tuvo una mayor demanda.

Con la apertura del país a las lenguas y las culturas extranjeras, y para proseguir el ritmo del desarrollo en el mundo, Argelia decidió el año 2000 acometer nuevas reformas. El Ministerio de Educación Nacional organizó seminarios y debates, y al final encargó a una comisión educativa la responsabilidad del estudio y la preparación de una reforma educativa. Los miembros de la comisión empezaron a estudiar la renovación del sistema educativo buscando un cambio total con la introducción de nuevas metodologías y teorías de enseñanza de las lenguas. En 2003 el español volvió a cobrar su parte de interés, fruto del cual un equipo de pedagogos empezó a elaborar dos nuevos libros para su enseñanza.

El primero, *Un mundo por descubrir* (2006), se publica para el primer curso de español para alumnos del segundo curso de secundaria. El segundo es *Puertas abiertas* (2006), está dirigido a alumnos del tercer curso de secundaria. Su metodología y sus contenidos siguen las directrices curriculares expresadas en el nuevo programa de español elaborado por el Ministerio de la Educación Nacional.

3.2. Enseñanza superior argelina

En lo que se refiere a la enseñanza del español en las universidades argelinas, esta comenzó después de la independencia del país con la inauguración de la universidad de Argel en 1963. Del mismo modo, la enseñanza superior del idioma español dio sus primeros pasos en los años setenta.

Actualmente contamos con cuatro secciones de estudios hispánicos en diferentes Universidades: Argel, Mostaganem (2003), Tlemcen (2009) y Orán. Esta última es la más destacada debido a los dos pioneros que implantaron el hispanismo argelino, Salah Negaoui y Ghawti Khiat, que estudiaron en Cuba. La investigación en Orán se inició a finales de la década de los setenta con Emilio Sola Castaño (actualmente profesor en Alcalá de Henares). La duración de estos estudios era de cuatro años para la obtención de la licenciatura. La sección de español de la universidad de Orán se considera pionera, pues fue inaugurada en el año 1968 con solo cuatro estudiantes españoles. Por otra parte, se impartía español en dos Institutos Superiores de Interpretación y Traducción pertenecientes a las Universidades de Argel y de Orán. Cada uno de ellos contaba con una sección de árabe-francés-español o árabe-inglés-español. Estos estudios también tenían una duración de cuatro años. En el departamento de Ciencias Islámicas y de Historia se impartían clases en español con el fin de formar a investigadores porque la mayoría de los documentos históricos están escritos en dicho idioma.

A comienzos de 2004 la educación superior argelina conoció la adopción de un nuevo sistema llamado LMD. Este sistema fue creado en Argelia en virtud del Decreto Ejecutivo n.º 04-371 de 21 de noviembre de 2004 y se basa en un esquema de una nueva formación que se divide en tres niveles: una licenciatura de tres años, un master de dos años y un doctorado de tres años.

Con la aplicación de esta nueva norma, la enseñanza del español está en pleno auge, a pesar de la escasa infraestructura y del profesorado; el número de estudiantes en el primer curso está creciendo y cada año hay más demanda. Cabe mencionar que el español se enseña como módulo de lengua extranjera en los departamentos de francés, inglés y alemán. Frente a la necesidad urgente tanto del aprendizaje del español como del resto de las lenguas extranjeras (alemán, inglés, francés) por los estudiantes de diversas especialidades cuya intención es mejorar sus niveles en aquellas lenguas, el Ministerio de Enseñanza Superior e Investigación Científica se vio obligado a crear el CEIL[11] en cada Universidad para ofrecer oportunidades, en primer lugar, a los estudiantes y también a los funcionarios que quieren aprender el español con diferentes fines. La matrícula se hace a comienzos de octubre, seguida por una prueba de nivel, y los estudiantes realizan cursos de 60 horas anuales, en sesiones de tres horas semanales. En el caso del español, los estudiantes eligen esta lengua por interés, curiosidad y necesidad de ingresar en el mundo laboral. En cuanto al material didáctico, utilizamos una colección de libros de la editorial Edelsa basados en el Marco Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), así como diversas nuevas tecnologías (grabaciones audiovisuales, películas, canciones, etc.). El curso dura siete meses en total y el estudiante adquiere tanto destrezas de expresión escrita y oral, según las necesidades requeridas y su nivel de aprendizaje. Al final se organiza una prueba mediante la cual se otorga un certificado sellado por la Universidad.

3.3. El Instituto Cervantes en Argelia

El Instituto Cervantes de Argelia difunde la lengua y la cultura españolas en nuestro país, con técnicas de enseñanza y de comunicación modernas y atractivas. La sede está en la capital, Argel, y también tiene centros en Orán, Mostaganem y Tlemcen.

Desde el Instituto Cervantes se organizan, además de la enseñanza general, múltiples cursos específicos dirigidos a instituciones argelinas que cada día muestran su interés por el idioma español. Así, el Cervantes se ha convertido en un embajador cultural que atiende las inquietudes de entidades como el Ministerio de Asuntos Exteriores argelino, el Banco de Argelia, la Cámara de Comercio de Orán, la Escuela Nacional de Administración, el Ministerio de Defensa y otras,

[11] El Centro de Enseñanza Intensiva de Lenguas (CEIL): es un servicio común de la universidad, abrió sus puertas en 2008. Ofrece una formación en lenguas extranjeras (francés, inglés, español, alemán...) a la comunidad universitaria (estudiantes, funcionarios y profesores), con el fin de facilitar la transición a la universidad y el acceso al conocimiento.

lo que pone de manifiesto una gestión eficaz y diversificada. Con todo ello, es obvia la excelente proyección exterior que se está llevando a cabo en la difusión de la lengua y la cultura españolas, desarrollándola en los diferentes sectores económicos, administrativos y culturales de Argelia. El número de aprendices que acuden al IC se mantiene, pero, por la información de que disponemos, es

previsible que el interés por la lengua española esté en plena evolución. Por otra parte, el IC debe extender su presencia con el fin de difundir y fomentar la lengua y la cultura españolas por todo el territorio argelino porque en la zonas interiores, tomemos el caso de la provincia de Tiaret, contamos con un número importante de hispanistas que carecen de un centro cercano que les posibilite hacer frente a sus necesidades y atienda a la formación de profesores de esta región.

Además, el refuerzo de las relaciones comerciales entre España y Argelia ha traído consigo el interés creciente por el idioma cervantino hasta un sinfín de centros docentes privados. Los argelinos empiezan a diversificar y ampliar su currículum educativo en lengua castellana. Estos últimos diez años, junto con la internacionalización de la sociedad y las empresas de nuestro país, se ha desatado un verdadero interés por el aprendizaje del español que hasta hace dos décadas se consideraba poco útil. Es evidente que esa percepción ha cambiado, sobre todo desde la aplicación del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación (2002). Esas verdaderas potencias emergentes permitieron a España mantener estrechas relaciones comerciales con Argelia. Estas nuevas realidades han convertido el conocimiento del español en un dato diferencial. Las empresas lo aprecian y, a veces, lo exigen. De ahí que las cifras de crecimiento hayan sido espectaculares.

4. CONCLUSIÓN

Seguramente ya sabemos que el español es la tercera lengua más hablada del mundo (después del chino mandarín y del inglés) y que es la lengua oficial de 21 países. También es la segunda lengua más usada en Internet o la cuarta lengua mundial por la extensión del territorio donde se habla. La lengua de Cervantes está viviendo un momento increíble en Argelia, la demanda del español se produce especialmente entre gente joven y se evidencia en las redes sociales, en la academia y en los negocios, pues la cultura hispana y el español están de moda en Argelia. De hecho, algunas palabras de la lengua española ya forman parte del habla cotidiana de muchos jóvenes argelinos. Las palabras con más éxito son las que se refieren a la gastronomía *paella*, *tortilla* y otras como *amigo*, *basta*, *chicle*, *macho*, *negro*, *rojo* o la expresión *hasta la vista* y es habitual oír *hola*, *adiós* y *gusto* para hablar del placer que algo nos produce. Es un caso curioso que la juventud argelina use palabras españolas. Por eso, como miembro de la familia de hispanistas argelinos, quisiera que el Gobierno español, junto a los países hispanohablantes, propiciara el despliegue del aprendizaje del español en nuestro país, porque la gente se siente entusiasmada y está abierta al mundo hispánico. Las

políticas educativas gubernamentales deben acompañar el proceso de evolución del español en Argelia y responder a las exigencias de las potencialidades juveniles, creando por ejemplo células de reflexión sobre el hispanismo magrebí, particularmente argelino. Por parte del país ibérico es necesario estimular políticas de apoyo específico a este hispanismo, que formen parte de la política árabe de España. También es responsabilidad de Argelia intensificar el desarrollo de la cooperación educativa, difundiendo el arabismo en España, en ambas orillas, donde residen retos de interculturalidad, propiciando más investigación y más acercamiento, dejando al margen tópicos y estereotipos para que las relaciones bilaterales se refuercen de manera cada vez mayor.

5. BIBLIOGRAFÍA

De María, J. (1796). *Historia general de España*. Valencia: Oficina de D. Benito Monfort.

Fernández Días, F. (2009). *El exilio de los marinos republicanos*. Valencia: Universitat de València.

Fernández, M. F. y Roth, J. O. (2007). *Atlas de la lengua española en el mundo*. Barcelona: Ariel.

Molina Martos, I. (2006). *Sociolingüística del español en el norte de África*. Madrid: Liceus.

Mercier, A. (1967). *Pueblo 1*. París: Librairie Armand Colin.

— (1967), *Pueblo 2*. París: Librairie Armand Colin.

— (1967): *Pueblo 3*. París: Librairie Armand Colin.

Ministerio de Educación Nacional. (1981). *¡Hola chicos!* Argel: O.N.P.S.

— (1983). *¡Buen viaje!* Argel: O.N.P.S.

— (1995). *¡Buen viaje!* Argel: O.N.P.S.

— (1995). *Ven a ver imágenes de hoy.* Argel: O.N.P.S.

— (1991). *En español por favor.* Argel: O.N.P.S.

— (2006). *Un mundo por descubrir*. Argel: O.N.P.S.

Nahel, A. (2014). «Análisis del nuevo manual de español: *Un mundo por descubrir*». Tesis doctoral. Orán: Universidad de Orán.

R.A.E. (2005). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Villegier, S. J. (1963). *Tras el Pirineo/I A España*. París: Librairie Hatier.

— (1963). *Tras el Pirineo/II Por España y América*. París: Librairie Hatier.

— (1967). *Por el mundo hispánico/1 Paso a paso*. París: Librairie Hatier.

— (1967). *Por el mundo hispánico/2 A buen andar*. París: Librairie Hatier.

— (1967). *Por el mundo hispánico/3 Tiempos épicos*. París: Librairie Hatier.

— (1967). *Por el mundo hispánico/4 El noble antaño*. París: Librairie Hatier.